Yo también echo de menos la inocencia.

En esa inocencia yo estaba llena de energía, podía con todo

No sé si pienso a través de la danza en mi. día a día. No lo sé.

Quizá esta vez sí, ahora que dejo un poco, me acerco de otra manera.

A mi también me encanta el burbujeo de la imaginación.

Necesitamos referentes para saber que no hay un precipicio a la vuelta de la esquina.

Yo no quiero morir bailando.